

Crecer de golpe: la prosa de Olive Senior

Growing up too soon: Olive Senior's prose

Mónica Beatriz Cuello

Universidad Nacional de Lanús, Buenos Aires, Argentina

Manuscrito recibido: 6 de septiembre de 2019; aceptado para publicación: 20 de septiembre de 2019

Autor de contacto: Mg. Mónica Beatriz Cuello. Universidad Nacional de Lanús, Pcia. de Buenos Aires, Argentina.

E-mail: lic_mcuello@yahoo.com.ar

Resumen

La escritora jamaicana Olive Senior nos muestra en su cuento *"Bright Thursdays"* -Jueves Soleados- (1986) a través de Laura, su protagonista, diversas realidades que coexisten en este universo ficcional. La narración se sitúa en Jamaica donde Laura, hija bastarda de Mr. Bertram Watson y Myrtle Johnstone, se muda con sus abuelos paternos en un intento de la madre por brindarle a su hija la educación y prosperidad económica que ella como campesina no puede darle. El relato transcurre mayormente en la finca paterna donde Laura vive en silencio, siendo testigo de una vida que nunca va a ser propia. En apariencia los intentos de Myrtle por empujar a su joven hija a una vida mejor, con más oportunidades, se verán frustrados por un contexto marcado por categorías de raza y clase social. El concepto de identidad desarrollado por Alejandro Grimson es particularmente útil para abordar este relato. El antropólogo concibe a la identidad como una caja de herramientas que permite a los miembros de una comunidad identificarse a sí mismos y a otros (Grimson, 2015: 184). Estos recursos identitarios explican la conducta de los miembros de una sociedad y cómo ésta se piensa a sí misma. A la luz de estos conceptos sostengo que Laura es marginada de múltiples maneras dentro de este mundo ficcional: por raza, género y clase social.

Palabras clave: identidad, raza, clase social.

Abstract

The short story "Bright Thursdays" (1986) by the Jamaican writer Olive Senior shows through its protagonist Laura, different realities which coexist within this diegetic world. The tale is set in Jamaica where Laura, the bastard daughter of Mr. Bertram Watson and Myrtle Johnstone, a black maid, moves with her grandparents in her mother's attempt to give her daughter the education and economic prosperity that she cannot afford. The story unfolds at Laura's grandparents' household, here the girl leads a voiceless life. She is the silent witness of a life that she knows will never be hers. It seems that Myrtle's attempts to push her daughter forward, to a life with the opportunities she cannot afford to give her, will come to nothing because of the questions of class and race which mark such household context. The concept of identity developed by the Argentine anthropologist Alejandro Grimson proves useful to approach this text. He understands identity as a set of tools which enables the members of a community to identify themselves and others (Grimson, 2015: 184).

These identity tools show how a society behaves and how it conceives itself. Considering such concepts I hold that Laura is marginalized in many ways within this story because of her race, gender and class.

Key words: *identity, race, social class.*

Artículo presentado en el Congreso “*Writing for Liberty*” (Escribiendo por la Libertad), coorganizado por las Universidades de Lancaster (Reino Unido) y las Universidades Nacional de San Martín y de Morón (Argentina), y que tuvo lugar en el Campus Miguelete de la UNSAM y en la Sede UM Buenos Aires (Lima 221, CABA) entre el 11 y el 13 de abril de 2019.

Introducción

El paso de la niñez a la adultez es un tema muchas veces visitado por la literatura. La escritora jamaicana Olive Senior nos invita en su cuento “Bright Thursdays” (1986) a adentrarnos en una historia de pasaje situada en un área rural de Jamaica. El narrador explora a través de Laura, la protagonista del relato, realidades sociales que coexisten en este universo ficcional. Por un lado nos muestra la vida de una familia acomodada dueña de una finca, y por otro menciona las dificultades de la vida de los campesinos quienes habitan cabañas de montaña en la periferia de los campos. Entre estos dos mundos crece Laura, hija bastarda de Mr. Bertram Watson, el hijo del dueño de la finca, y Myrtle Johnstone, una sirvienta. Por insistencia de su madre y decisión de su abuela paterna la niña va a vivir con sus abuelos para gozar de la educación y prosperidad económica que Myrtle, como campesina, no puede darle.

El relato, parte de la antología *Border Crossings: A Trilingual Anthology of Caribbean Women Writers*, transcurre mayormente en la finca paterna donde Laura vive en silencio, siendo testigo de una vida que nunca va a ser propia. En apariencia los intentos de Myrtle por empujar a su joven hija a una vida mejor, con más oportunidades, se verán frustrados por un contexto marcado por categorías de raza y clase social. El concepto de identidad es particularmente útil para abordar este relato ya que, como sucede en muchas historias de iniciación, el protagonista atraviesa el límite entre la niñez y la adolescencia, entre la juventud y la adultez, y construye su identidad a lo largo del relato. Vamos a considerar la identidad desde una perspectiva antiesencialista y a hacer foco en la conceptualización del antropólogo Alejandro Grimson quien la concibe como una caja de herramientas que permite a los miembros de una comunidad identificarse a sí mismos y a otros (Grimson,

2015: 184). Estos recursos identitarios explican la conducta de los miembros de una sociedad y cómo ésta se piensa a sí misma. A la luz de estos conceptos podemos afirmar que Laura es marginada de múltiples maneras dentro de este mundo ficcional: por raza, género y clase social.

Herramientas teóricas

El concepto de identidad ha sido explorado por diversos autores. Es particularmente significativa para este trabajo la concepción antiesencialista de Stuart Hall, quien en su ensayo “Who need sidentity?” publicado en *Questions of Cultural Identity* (1996) define a la identidad como un proceso en constante construcción. Para el autor la identidad es el punto de encuentro, el punto de sutura entre los discursos y las prácticas que nos interpelan como personas sociales y producen nuestras subjetividades, dichas prácticas nos construyen como sujetos (5). Hall afirma que las identidades son las posiciones que el sujeto debe tomar sabiendo que son representaciones y como tales se construyen a partir de una carencia, de una diferenciación del lugar del otro (6). En sintonía con Hall el estudioso indio Madan Sarup, en su texto *Identity, Culture and the Postmodern World* (1996), también define a la identidad como una construcción, como la consecuencia de un proceso de interacción entre personas y grupos. Estos grupos establecen límites que definen el tipo de conducta que caracteriza a un cierto territorio cultural. El autor sostiene que las identidades se construyen a través de estructuras sociales que determinan la manera en que la gente actúa. Sarup establece una relación entre la identidad, las fronteras y la migración. Señala que la identidad puede estar constituida por la comunidad, la familia, la región y el estado nación; puede ser híbrida, y estar desplazada cuando los sujetos atraviesan fronteras.

En *Los Límites de la Cultura* (2015) Alejandro Grimson, en

sintonía con Hall y Sarup, y también desde una perspectiva antiesencialista, explora los desafíos de la realidad intercultural de nuestro tiempo y dibuja posibles horizontes de imaginación social y política. Para llevar esto a cabo considera las relaciones establecidas entre la cultura, la identidad y la política desde una perspectiva integral, propone un modo de pensar que va más allá de esferas separadas.

Grimson propone ir más allá de una concepción constructivista de la identidad y hacer foco en un individuo autónomo capaz de influir o modificar sus decisiones considerando los cambios que propone su realidad intercultural. Para poder llevar esto a cabo el autor considera importante distinguir entre el concepto de cultura, por un lado, y el de identidad, por otro. Define a la cultura como las prácticas, creencias y significados que están enraizados en un cierto grupo, mientras que la identidad la explica como los sentimientos de pertenencia a una comunidad basándose en intereses comunes (138). Señala que uno de los más frecuentes problemas es que los límites de la cultura y la identidad no son necesariamente los mismos. Dentro de una misma configuración cultural puede haber características compartidas que no necesariamente significan lo mismo para todos los individuos; por tanto la cultura debe ser considerada como la suma de todas estas particularidades con significados transculturales (190).

Cuando define la identidad Grimson considera tres aspectos clave: los atributos sociales, las relaciones interpersonales y sentimientos de pertenencia. Por atributos sociales entendemos las categorías de clase, etnicidad y ciudadanía. Estos tres aspectos no tienen una relación causal entre sí. Por ejemplo dos personas que compartan dos de estos rasgos pueden no tener una identidad común (141). Grimson señala que en un contexto histórico determinado una sociedad dispone de un juego de herramientas identitarias que le permite a sus miembros identificarse a sí mismos y a otros. Estas herramientas nos muestran como una sociedad se ve a sí misma y cómo interactúan sus miembros. Éstos describen una historia social, política y cultural que forma parte del sentido común de la sociedad en cuestión. Una persona puede utilizar estas herramientas para mostrar reconocimiento, aceptación o rechazo a su interlocutor. Estas categorías que conforman la identidad pueden variar

según sea el contexto histórico, geográfico o tener una relevancia social diferente, ya que, por ejemplo, el género, la raza y la ideología forman parte de estas herramientas. Otra característica fundamental para entender el proceso de construcción de la identidad, según Grimson, es la relación con el otro. Al explicar esto él utiliza el concepto de interpelación para explicar los modos en que una persona o grupo pueden referirse a la otredad. Cuando un miembro de una sociedad recurre a estos elementos identitarios puede identificarse con el otro, interpelar a otros o sentirse interpelado por ellos. Se puede considerar parte de una comunidad, separarse de la misma, sentirse estigmatizado o estigmatizar a otros (185-186). Como vemos este concepto de interpelación está estrechamente ligado al de relaciones interpersonales, un aspecto fundamental de la identidad. Cabe aclarar que Grimson utiliza el verbo “interpelar” del mismo modo que lo hace Althusser, quien define el término en su ensayo “Ideology and Ideological State Apparatuses” (1970). Althusser lo explica como el mecanismo de llamado (el autor usa este término como sinónimo de interpelación), reconocimiento y garantía que es común a todas las ideologías. Entonces cuando una ideología interpela a un sujeto, éste se reconoce como parte de ella. Esta interpelación funciona de dos maneras: puede ocurrir dentro de la subjetividad del individuo o entre diferentes sujetos.

La relación entre identidad y migración es un aspecto que también discute Grimson al igual que Sarup. Para indagar sobre esto recurre al enfoque desarrollado por el estudioso estadounidense James Clifford (en Grimson 142). Clifford sostiene que los viajeros se mueven bajo fuertes compulsiones culturales, políticas y económicas; algunos de estos viajeros gozan de privilegios materiales mientras que otros están oprimidos (en Grimson 143). En su ensayo “Travelling Cultures” (en Grossberg, 1992: 108) Clifford señala que es difícil determinar las relaciones culturales de la gente que viaja sin privilegios; por ello concluye que viajar representa una variedad de prácticas materiales y espaciales que producen conocimiento, relatos, tradiciones, música, libros y otras expresiones culturales. En un intento de conceptualización, Clifford propone el concepto de “cultura viajera” y de este modo separa las nociones de cultura y territorio. Estas nociones de cultura y viaje son

fundamentales para ver cómo las gentes dejan sus hogares y retornan, produciendo, según Clifford, “cosmopolitismos interconectados”. Grimson señala que muchos migrantes se desplazan no por una necesidad de aventura sino por razones de fuerza mayor. Por tanto el componente diaspórico de las migraciones está estrechamente ligado a los sentimientos de pertenencia e identificación de aquellos que se ven forzados a migrar. Explica Grimson que un sentimiento diaspórico esté ligado a sentimientos de pertenencia o identificación de los individuos (143).

Es importante destacar que Grimson, siguiendo a Raymond Williams en su texto *Marxism and Literature* (1977), nos invita a reflexionar desde un pensamiento que no se plantee términos de esferas (Williams en Grimson 39). ¿Qué implica esto? Nuestro pensamiento generalmente considera aspectos políticos, económicos y culturales por separado como distintas esferas ontológicas. Williams rechaza esta clasificación y sostiene que no hay esferas, todo está interrelacionado y es interdependiente. Grimson ilustra este concepto que la esfera económica no puede existir sin la esfera cultural, por ejemplo. Estas consideraciones son relevantes para estudiar este relato y entender de qué manera Laura es marginalizada.

Adentrándonos en el cuento “Bright Thursdays”

Olive Senior, la autora de este relato, nació y se crió en Jamaica, desarrolló su educación en Jamaica y Canadá. A pesar de vivir en Toronto desde 1993, el Caribe continúa siendo el foco de su trabajo y este cuento no es la excepción. El cuento tiene como escenario un área rural de Jamaica. Se divide en dos secciones y está relatado desde un narrador en tercera persona. La extensa primera sección nos presenta el escenario, los personajes y el conflicto mientras que la segunda sección, más breve, se centra en la resolución de dicho conflicto. La protagonista, Laura, es una niña no deseada producto de una unión casual entre Mr. Bertram Watson, el hijo de los dueños de la finca, y Myrtle Johnstone, una sirvienta quién, según la describe Miss Christie, la madre de Bertram Watson, es una joven que está “dying to raise their color, all of them”¹ (5). Myrtle espera que el padre de su hija o sus abuelos paternos se compadezcan de la niña y la ayuden a tener un futuro más promisorio.

¹ “moría por mejorar su color como todas ellas” Las traducciones son de la autora.

Su insistencia es recompensada cuando la abuela de Laura finalmente accede a recibirla como su protegida, su “little adopted”² (14). A pesar de que Miss Christie no admite abiertamente la relación de parentesco que la une a la niña, ella la ve como a “a lump of clay which held every promise of being moulded into something satisfactory”³ (8). Esto implica un desafío para Miss Christie ya que puede educar a la niña a su antojo para que se asemeje más a su familia y menos a su familia materna.

La jovencita tiene que construir su identidad con todas estas limitaciones. Ella sabe que tiene que “fit neatly in the space Life had created for you”⁴ (2) ¿Cómo puede hacer esto? La niña puede ser descripta en términos de Sarup y Grimson como una migrante forzada ya que viaja desde su hogar materno, “the mountain cockp its”⁵ (8), un lugar que “was enclosed and finite, protecting her from what dangers she did not even know”⁶ (9) a una casa en lo alto de una colina que la hace sentir mareada porque “the sky was so wide it was like bein gen closed inside a huge blue bowl.”⁷ (9) (Sarup 1) (Grimson 142). Una vez que Laura llega a su casa paterna Miss Christie se preocupa por su educación y modales, ella desea borrar “her country accent”⁸ (8), su lenguaje y modo de hablar, una característica esencial de su identidad. Es por ello que la niña pasa sus días en silencio y soledad, “longing for her mother and brothers”⁹ (10), tratando de sobrevivir en una tierra que es ajena. Aquí se pone de manifiesto el componente diaspórico de la migración según señala Grimson al explicar los conceptos de identidad y migración. A pesar de sus esfuerzos, Laura no puede desarrollar sentimientos de pertenencia con su familia paterna. Se siente temerosa que su acento revele sus orígenes y esto sea considerado impropio por su abuela paterna.

Los atributos sociales de raza, género y clase social, como los presenta Grimson, son obstáculos que Laura debe sortear

² “pequeña niña adoptada”

³ “un trozo de arcilla que puede ser moldeada satisfactoriamente.”

⁴ “adaptarse al pequeño lugar que la vida ha creado para ella.”

⁵ “una cabaña de montaña”

⁶ “resguardado y finito, que la protege de peligros que ella ni siquiera conoce”

⁷ “el cielo era tan vasto que era como estar atrapado dentro de un enorme bowl de vidrio.”

⁸ “su acento campesino”

⁹ “extrañando a su madre y hermanos”

para encontrar un lugar en la casa tanto de su madre como de su padre. En la casa paterna ella toma conciencia de su color de piel; su abuela se siente “gratified she is so much lighter than the photograph”¹⁰ (8). Cuando ella observa las fotos familiares que adornan los muebles nota que todos son “bland and sweet”¹¹ y “faced with such perfection, she ceased to look at herself in the mirror.”¹² (8). En cuanto a cuestiones de género (y también clase social) a Laura le enseñan a “to polish mahogany furniture”¹³, “to bake cakes, to polish silver and clean panes of glass”¹⁴ (9). Estas son tareas que una niña de su clase debe saber hacer según Miss Christie. Si pensamos en términos de clase, podemos preguntarnos qué futuro imagina Miss Christie para Laura: ¿el futuro de la dueña de casa o el futuro de una sirvienta bien educada?

Los atributos discutidos anteriormente están estrechamente relacionados entre sí en el caso de Laura. La jovencita no puede escapar de las limitaciones que le impone su raza, sus abuelos la ven como “a dark skinned girl with long dark hair, a straight nose and enormous, very serious eyes”¹⁵ (6, 7). Entre los Watson ella es considerada como “Bertram’s Mistake”¹⁶ (5) o el “Bertram’s stray shot”¹⁷ (8). Estas expresiones señalan claramente que ella no pertenece a su clase social. Podríamos incluso especular acerca de las escasas chances que ella tiene de ser aceptada dentro de esta familia. Miss Christie le asegura a su esposo que Laura no les traerá problema alguno ya que lleva el nombre materno: “she bears her mother’s name” (7). Esto revela un claro indicio de la necesidad de establecer una distancia entre ellos y la niña. Esta situación va un paso más allá cuando Bertram, su padre, le grita a Miss Christie que debería “stop fussing so much about the bloody Little bastard”¹⁸ (16). Laura es testigo de este intercambio de palabras y su ilusión de formar parte de esta familia colapsa. Su esperanza de que su padre la reconozca y ame:

“attend her, acknowledge her, love her” (15) se desvanece y ella se da cuenta que vuelve a ser huérfana una vez más. Un abismo se abre ante la niña y su familia paterna; la joven es consciente que está signada por su raza y la clase social a la que pertenece su madre. El futuro promisorio que su madre había imaginado se desmorona.

Hall, Sarup y Grimson definen la identidad como una construcción en la relación a la figura del otro. Estos sentimientos de pertenencia a una comunidad y los intereses comunes a los que hace referencia Grimson son muy difíciles de percibir en el caso de Laura. Por un lado su madre Myrtle la cría para que tenga un futuro excelente: “for a golden future” (6) por ser hija de un Watson; al hacer esto la separa de sus hermanos y vecinos. No le permite jugar con otros niños que hablan groseramente: “to talk so broad”, y tampoco estar expuesta al sol “to get too burnt in the sun” (6); la mujer sabe que la raza es un factor muy importante. Sus esfuerzos solo hacen que Laura se sienta diferente y la niña se vuelve más taciturna y reservada: “with drawn and lacking in spontaneity” (6). Además, durante su estancia en la casa paterna Laura va a la escuela en micro, este hecho también la separa de la mayoría de los niños que caminan hacia la escuela: “playing, yelling and rolling in the road.”¹⁹(11). Las dificultades que afronta para desarrollar su sentido de pertenencia hacia la familia paterna se hacen evidentes en esta cita: “she would look with guilt at the photographs and silently beg pardon for being there.”²⁰ (10). Laura se considera una intrusa y no puede sentir que ningún lazo que la una a los Watson.

Conclusiones

¿De qué manera los discursos de su madre y abuela paterna interpelan a Laura? En mi opinión ambos discursos la estigmatizan. Por una parte los generosos esfuerzos de su madre por darle a su hija un futuro más promisorio solo la separan y alienan de su familia materna y su comunidad. Para Myrtle la joven, debido a su familia paterna, pertenece a un círculo social más elevado y debe prepararse para ello. Por otra parte para sus abuelos paternos la niña, debido a la raza y clase social de su madre, no puede pensar nunca en formar parte de la familia Watson. Este hecho se manifiesta

¹⁹ “jugando, gritando y rodando por la calle”

²⁰ “ella miraba con culpa a las fotos y silenciosamente les pedía perdón por estar allí.”

¹⁰ “agradecida que ella sea más clara que en la foto.”

¹¹ “amables y dulces.”

¹² “con rasgos tan perfectos, que ella deja de mirarse al espejo.”

¹³ “lustrar los muebles de caoba.”

¹⁴ “hornear tortas, lustrar la plata y limpiar vidrios.”

¹⁵ “una chica de piel oscura, con pelo largo y oscuro, una nariz recta y unos ojos enormes y serios.”

¹⁶ “el error de Bertram.”

¹⁷ “el tiro perdido de Bertram”

¹⁸ “dejar de preocuparse tanto por esa pequeña bastarda.”

de distintas maneras, por ejemplo la foto de Laura nunca esta exhibida junto a las de los otros miembros de la familia Watson ya que Miss Christie se siente un poco avergonzada y guarda la foto en un cajón: “a little embarrassed by the gift and hid the picture in her bureau drawer” (7). Podemos ver que Laura no puede encontrar un lugar dónde sienta que pertenece. No importa cuánto lo intente, ella nunca va a ser lo suficientemente blanca para satisfacer las expectativas de la familia de su padre. Estos hechos la fuerzan a habitar un incómodo tercer espacio. Tal como lo anticipa el narrador cuando la historia comienza Laura “sometimes felt that Life had played her tricks and there was, after all, no space allotted for her”²¹ (2).

A lo largo del relato “Bright Thursdays” podemos decir que Senior juega con los significados de los términos “brightness” (brillo), “dullness” (opacidad) y “blackness” (oscuridad): los jueves soleados, tal es el título del relato, pueden ser los peores días: “the worst day” (1). Cuando los cielos se abren en los alrededores de la finca paterna, Laura se siente muy mal: “naked and anxious, as if suddenly exposed, and there was nowhere to hide.”²² (9). Los días soleados y sin nubes la hacen sentir incómoda y temerosa. Los jueves en especial pueden ser muy buenos o muy malos para ella: “very good or very bad” (1). Este paisaje de la finca contrasta con el de su hogar, tan montañoso que pareciera estar “in a dark blue haze, broken only by the occasional hibiscus or croton”²³ (9). Las nubes y la bruma la protegen, su hogar la cobija.

Las tres características distintivas de la identidad, según la definen los autores mencionados anteriormente, los atributos sociales, las relaciones interpersonales y los sentimientos de pertenencia están estrechamente ligados. Los atributos sociales de Laura la separan tanto de su madre y hermanos como de su familia paterna según se señaló previamente. Esto constituye, sin duda, un obstáculo que la joven no puede sortear, no puede relacionarse con otros de su propia familia y por tanto no puede desarrollar sentimientos de pertenencia a ninguno de los dos ámbitos. Ella es siempre el otro. Su presencia silenciosa interpela a

²¹ “a veces sentía que la Vida le jugó una trampa y no había, después de todo, un espacio asignado para ella.”

²² “desnuda y ansiosa, como expuesta de repente y sin lugar para esconderse.”

²³ “envuelto en una bruma azul, interrumpida solo por algún hibiscus o crotón”

la familia de su padre y éstos la estigmatizan por ser una bastarda. Cuando el relato llega a su fin y ella, en un jueves soleado, escucha las palabras insultantes de su padre hacia su persona, “stop fussing so much about the bloody little bastard”²⁴, algo cambia. La jovencita es consciente de su condición y atributos y responde con una acción concreta: corre, corre a la escuela, sin esperar el micro, corre sin pensar en los peligros del camino. Los débiles lazos que la relacionan con los Watson se terminan de romper. En mi opinión la joven acepta su orfandad una vez más y los jueves soleados ya no la preocupan. Desde mi perspectiva, a partir de esta respuesta física ante la agresión y la conciencia de que nunca va a ser una de los Watson, podemos pensar que ante Laura se abre un futuro un poco más esperanzador. Un futuro en el que pueda construir su identidad a partir de todos los contrastes que la conforman.

Referencias Bibliográficas

- Althusser, L (1971). “Ideology and Ideological State Apparatuses” in *Lenin and Philosophy and other essays*. New York, United States of America: Monthly Review Press.
- Clifford, J (1992). “Travelling Cultures” in L. Grossberg, C. Nelson & P. Treichler (Eds.) *Cultural Studies*. New York, United States of America: Routledge.
- Grimson, A (2015). *Los Límites de la Cultura: Crítica de las teorías de la Identidad*. Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno Editores,
- Hall, S. (1996). “Who needs Identity?” En S. Hall & P. du Gay (Eds.) *Questions of Cultural Identity*. London, United Kingdom: SAGE Publications,
- Roberts, N. & Walcott-Hackshaw, E. (Eds) (2011). *Border Crossings: A Trilingual Anthology of Caribbean Women Writers*. Kingston, Jamaica: University of the West Indies Press.
- Sarup, M (1996). *Identity, Culture and the Postmodern World*. Athens, United States of America: The University of Georgia Press.
- Senior, O. Recuperado de <http://www.olivesenior.com/author/index.html>

²⁴ “dejar de preocuparse tanto por esa pequeña bastarda.”